



**COLEGIO INGLÉS SAN JOSÉ
ANTOFAGASTA**



PROYECTO EDUCATIVO

**Colegio Inglés San José, Antofagasta, Confesional Católico,
Particular Subvencionado, con Financiamiento Compartido.**

EDICIÓN 2012



“HICE TODO LO QUE DEBÍA, DIOS HARÁ
LO DEMÁS”

San Eugenio de Mazenod

"Nuestra visión se nutre de las expectativas y de los sueños que tenemos a partir de nuestra finalidad, nos soñamos como colegios que sirvan de referencia positiva a quienes integran la sociedad chilena, en consideración a que sus alumnos no sólo destacan por sus logros académicos, también destacan como excelencias de formación y participación cristiana, especialmente, por la dinámica e impronta de vida de sus egresados en los ámbitos de la educación superior, de la familia, del mundo laboral y del compromiso de fe en su Iglesia Católica".

(UN CURRÍCULUM DE CALIDAD PARA UN COLEGIO DE IGLESIA
Segundo Encuentro de Rectores de los Colegios Católicos de Santiago del año 2003
Organizado por la Vicaría para la Educación del Arzobispado de Santiago)

**PROYECTO EDUCATIVO INSTITUCIONAL
(P.E.I.)**

**COLEGIO INGLÉS SAN JOSÉ, ANTOFAGASTA, CONFESIONAL CATÓLICO,
PARTICULAR SUBVENCIONADO,
CON FINANCIAMIENTO COMPARTIDO.**

SOSTENEDOR: Congregación Misioneros Oblatos de María Inmaculada.

MODALIDAD: Científico-Humanista, Mixto, con Jornada Escolar Completa Diurna.

FUNDACIÓN: 1° de mayo de 1955

VISIÓN: Propender a una educación de calidad y equidad solidaria.

MISIÓN: Hacer presente el mensaje salvador de Cristo a través de la educación.

OBJETIVO INSTITUCIONAL: Formar personas integrales, verdaderos agentes de cambio en la sociedad de hoy y del futuro.
Son los líderes para una sociedad más justa y solidaria.

PROYECTO EDUCATIVO.

LEMA: “Un Colegio Cristiano de calidad y equidad solidaria.”

I. INTRODUCCIÓN:

AMBIGÜEDAD DEL MUNDO CONTEMPORÁNEO.

El mundo contemporáneo, tal vez más que en etapas anteriores, es portador de valores auténticamente humanos como de disvalores no menos manifiestos, que lo “detienen” y entran en su camino en vista de la realización de una situación de mayor humanidad.

Hoy existen algunos aspectos positivos que dan sentido a la unidad de la familia, a la vez que refuerzan el sentido de la universalidad. Gracias al progreso de la ciencia y de la técnica, los hombres somos más sensibles a los acontecimientos que ocurren en el mundo. Nos sentimos llamados a abrirnos más hacia nuestros semejantes, por eso las comunicaciones nos ayudan y nos facilitan la ocasión para descubrir la realidad concreta de los otros y poder así destruir muchos prejuicios.

Por lo anunciado anteriormente, hemos adquirido un sentimiento más vivo y más profundo en la búsqueda de la identidad de la humanidad. Constatamos, también, que caminamos incuestionablemente hacia una globalización. Los valores fundamentales comunes a todas las culturas se imponen y se expresan y esta expresión tiende a una formulación y aplicación común.

La dignidad y los derechos fundamentales del hombre son reconocidos por lo menos en los documentos de la generalidad de los países, alcanzando forma universal (Declaración de los Derechos Humanos de las N.U.). Es igualmente reconocido el hecho de que algunos valores particulares, de diferentes civilizaciones, tienen la tendencia –al menos en su origen- a ser también reconocidos universalmente.

La ciencia y la técnica han llegado a ser un patrimonio de todos los pueblos. La belleza del arte negro, sobre todo su realización plástica, han conquistado el mundo de la estética.

Las técnicas del equilibrio sicosomático y de cultura espiritual creadas y practicadas en Asia, también se han introducido en nuestra civilización. La comunidad internacional trata mutuamente de ayudarse. Este fenómeno sucede, sobre todo, en los países denominados subdesarrollados. La protección de los derechos del hombre y de los pueblos han estado presente a menudo en las discusiones internacionales en esta última década. En este siglo también se han creado múltiples organismos de ayuda a la comunidad humana, entre ellos sólo nombremos a la Cruz Roja Internacional. Con esta voluntad de solidaridad, los pueblos la tratan de encarnar en la creación de instituciones que se proponen la organización y mantención de la paz.

ALGUNOS ASPECTOS NEGATIVOS.

Los adelantos del mundo contemporáneo suscitan admiración. El salto hecho después de la Segunda Guerra Mundial sobrepasa de lejos el progreso alcanzado durante más de doscientos años.

El mundo contemporáneo parece grande, pero también sufre de males profundos que lo corroen y degradan. La violencia es un hecho habitual en los acontecimientos cotidianos; no pasa una semana, incluso un día, sin que los medios de comunicación social no traigan noticias sobre hechos violentos, perpetrados sobre personas o grupo de ellas, sin mencionar la violencia que sufren a diario muchos miles de personas sin trabajo, sin vivienda y sin acceso a los medios de salud. Es lo que se llama en Medellín “violencia institucionalizada”. (2ª. Conferencia del Episcopado Latinoamericano.)

Este siglo, que se glorifica por el respeto de los derechos humanos y la abolición de la pena de muerte, también otorga carácter legal al aborto, lo que es y será un crimen.

La injusticia en nuestros días es practicada sin respeto mínimo por la persona. La explotación del hombre por el hombre, la dominación de un pueblo sobre otro, son hechos que golpean la conciencia de la humanidad. Por otro lado, los países desarrollados en su relación con los subdesarrollados, mantienen y profundizan la relación de dependencia, al punto que el carácter de independiente de estos últimos se podría poner seriamente en duda.

En el contexto de búsqueda para preparar a los jóvenes a enfrentar la situación y colaborar en poner las bases éticas fundamentales para su mejor aporte, se inscribe el Proyecto Educativo del Colegio Inglés “San José”.

II. CARÁCTER PROPIO DE LA ESCUELA CATÓLICA.

“La educación católica pertenece a la misión evangelizadora de la Iglesia y debe anunciar explícitamente a Cristo Liberador.” (Puebla 1031).

Esta tarea evangelizadora denuncia las opresiones y anuncia el Reino del Padre en devenir; para este hecho: “La Iglesia crea sus propias escuelas, porque reconoce en la escuela un medio privilegiado para la formación integral del hombre, en cuanto que ella es un centro donde se elabora y se trasmite una concepción específica del mundo, del hombre y de la historia.” (La Escuela Católica N° 8).

Toda educación auténticamente humana debe proponerse, como fin, permitir al niño y al joven desarrollar en la mejor forma posible su propia humanidad, desarrollando la libertad solidaria. Esto conlleva necesariamente una filosofía antropológica, y para el cristiano, una teología de esa antropología. ¿Quién soy?, ¿de dónde vengo?, ¿qué estoy llamado a realizar? , ¿hacia dónde me encamino?

El hombre tiene una naturaleza humana que lo hace una realidad única en el mundo y en la historia; una realidad singular, distinta de los otros y llamada a construirse. Éste, como espíritu encarnado, forma parte del mundo visible y material por su cuerpo y del mundo invisible y espiritual, por su espíritu. Debemos evitar todo dualismo, toda disociación, puesto que el hombre es uno solo, espiritual en su cuerpo y carne en su espíritu.

Inteligencia y voluntad, ambas cualidades que posee solamente el hombre, deberán desarrollarse con la educación y ponerla al servicio de la libertad solidaria, porque la unidad de la persona es capital en todo aquello que concierne a la vida humana.

El hombre, como ser social, está en relación con los otros y con el mundo. Es en esta relación que el hombre –también– se descubre a sí mismo; descubre su personalidad, inserto en una comunidad humana con la que debe relacionarse de una u otra forma. En esta forma de relacionarse, la educación adquiere una vital importancia, puesto que ella estará siempre presente en las opciones que haga el joven: “La escuela debe estimular al alumno para que ejercite la inteligencia, promoviendo el dinamismo de la clarificación y de la investigación intelectual, explicitando el sentido de la experiencia y de las certezas vividas.

“Una escuela que no cumpliera esta función, sino que por el contrario, ofreciera elaboraciones prefabricadas, por el mismo hecho se convertiría en obstáculo para el desarrollo de la personalidad del alumno.” (Escuela Católica N° 27).

La educación nunca ha sido neutra y no puede serlo, los programas llevan en sí una intencionalidad y una visión del mundo y del hombre que se quiere compartir con los que se educan.

“La referencia explícita a una determinada concepción de la vida es prácticamente ineludible, en cuanto que entra en la dinámica de toda opción.... No se puede olvidar que en la escuela se enseña para educar, es decir, para formar al hombre desde dentro, para liberarlo de los condicionamientos que pudieran impedirle vivir plenamente como hombre. Por esto, la escuela debe partir de un proyecto educativo intencionalmente dirigido a la promoción total de la persona.” (E.C. N° 29).

III. LOS OBLATOS Y LA EDUCACIÓN.

Los Misioneros Oblatos tienen en la Iglesia un carisma especial, suscitado por el Espíritu Santo en la persona de Eugenio de Mazenod, fundador de la Congregación: “Evangelizar a los Pobres.”

Desde esta opción, los Oblatos asumen y fundan el Colegio Inglés San José....”Nuestra misión, en efecto, nos lleva a todas partes, principalmente hacia aquellos cuya condición está pidiendo a gritos una esperanza y una salvación que sólo Cristo puede ofrecer en plenitud. Son los pobres, en sus múltiples aspectos, a ellos van nuestras preferencias.” (Const. 5).

¿Quiénes son estos pobres? El Documento de Puebla nos pinta muchos rostros, entre ellos: “Rostros de jóvenes, desorientados por no encontrar su lugar en la sociedad, frustrados, sobre todo en zonas rurales, urbanas, marginados por falta de oportunidades de capacitación y ocupación.” (Puebla N° 33).

Es en estos jóvenes que se nos muestra el rostro de Jesús y nos plantea la tremenda pregunta: ¿qué haces por mí? Es a esta pregunta que los Oblatos tratan de responder en el Colegio y en las diversas opciones pastorales.(Mt.25,40)

Los Oblatos saben que no existe liberación verdadera sin asunción de la Buena Nueva: “Convertíos, porque el Reino de Dios está cerca.” La educación verdadera es, en efecto, una continua conversión. Una educación que sólo se quedara –en el hecho– en la adquisición de conocimientos para un buen resultado académico, sería solamente “una fachada educacional”; un

verdadero proceso educativo implica eso, pero va mucho más allá. Ella se dirige a la internalización de valores que para el cristiano son los valores del Reino que se está haciendo y que será planificado en la PARUSÍA DEL SEÑOR.(2º venida gloriosa). En este sentido, la educación es dinámica, busca hacer vida los valores de fraternidad, solidaridad, espíritu abierto en la búsqueda de la verdad ética y científica.

Por ello, los Oblatos, al optar por los pobres, buscan con ellos, nuestros hermanos, caminos de liberación integral en vista de la transformación de la sociedad. (Conferencia Oblata, Brasil 1983, tercer criterio para la evangelización).

“Es evidente que un proyecto educativo, basado en una concepción que compromete profundamente a la persona, exige ser realizado con la libre adhesión de todos aquellos que toman parte en él, no puede ser impuesto, se ofrece como una posibilidad, como una buena nueva, y como tal, puede ser rechazado. Sin embargo, para realizarlo con toda fidelidad, la escuela debe contar con la unidad de intención y de convicción de todos sus miembros.” (E.C. N° 59).

Para los Oblatos, en la realización del Proyecto Educativo del Colegio, es vital la entrega en la obra educativa de los profesores. Son ellos los que, a través de las diversas asignaturas, van entregando una serie de conocimientos y valores que el alumno debe internalizar. Por esto, los profesores son, en cierta manera, los primeros apóstoles en hacer de los alumnos ciudadanos del Reino.

En este sentido, los educadores no deben olvidar que al entregar el conocimiento deben hacerlo en tal forma que despierten el espíritu crítico en el alumno, puesto que no se le debe considerar un vaso vacío al que se le debe llenar de conocimientos, sino al contrario, debe favorecer su aporte.

Para este efecto, tiene mucha importancia el método de trabajo que se use. Para los Oblatos, el proceso de formación debe considerar que se parte de una persona-sujeto y por ello, también su aporte es importante, puesto que los alumnos no son caja de resonancia, sino que al contrario, deben participar en su propia formación; ello significa participar activamente en el proceso. Los profesores deben buscar el método adecuado para desarrollar esa capacidad en los alumnos.

Dentro de la opción por el pobre, este elemento es vital, puesto que es a partir de la participación en su propio proceso educativo, que él desarrollará o descubrirá sus aptitudes y cualidades para colaborar en el proceso de liberación de sus hermanos.

En un mundo donde la mayoría camina tras un tener más, nuestra educación debe tender al ser más. Dentro de esta perspectiva, la comunidad del Colegio adquirirá la identidad suficiente, donde la fraternidad sea su signo distintivo. PADRE NUESTRO.... VENGA TU REINO....

Podemos ahora expresar ya lo que es el **PROYECTO EDUCATIVO OBLATO PARA EL COLEGIO INGLÉS SAN JOSÉ: “ES LA EDUCACIÓN DEL JOVEN, PRINCIPALMENTE EL POBRE, EN UNA DIMENSIÓN CRÍTICA-REFLEXIVA Y CREATIVA QUE PUEDA OPTAR CON CONCIENCIA RESPONSABLE Y LIBRE AL “VEN Y SÍGUEME” DEL SEÑOR JESÚS CON EL PROPÓSITO DE SER AGENTE EN LA CONSTRUCCIÓN DEL REINO DEL PADRE.”**

Este proyecto no se cumple con su enunciación, sino que es necesaria su implementación; es en este campo donde se juega, en cierta manera la respuesta del joven.

El Proyecto Educativo se ha ido implementando desde su gestación hasta hoy a través de diferentes acciones, tales como:

- Profundización en el compromiso cristiano como sustento de nuestro Proyecto Educativo.
- Realización de Jornadas de reflexión pedagógica sobre el Proyecto Educativo, de tal forma que todos los miembros de la comunidad sanjosesina se sientan realmente participando.
- Diálogo constante entre los profesores para establecer y mantener un buen trabajo en equipo.
- Diseño de un programa coherente para la asignatura de Orientación Cristiana con métodos dinámicos y participativos.
- Establecimiento de instancias de reflexión sobre el Proyecto Educativo en las que participen alumnos, padres y apoderados y representantes de los diversos estamentos.

IV. ACCIÓN PASTORAL.

El Proyecto Educativo del Colegio Inglés San José de Antofagasta busca una educación católica, de calidad y equidad solidaria, por lo tanto, forma al niño y al joven a la luz del Evangelio, siguiendo los principios orientadores de la Iglesia Católica.

En el contexto de un Colegio de Iglesia, subvencionado, cuyo quehacer educativo está dirigido preferencialmente a los más necesitados, el Colegio Inglés San José se ha planteado un currículo cuyo objetivo principal es la formación integral de la persona.

Consideramos a la persona como creatura de Dios, la cual debe ser respetada como tal, en sus derechos básicos como son la verdad, la libertad, la justicia y el amor, ofreciendo igualdad de oportunidades.

El Colegio Inglés San José sustenta su existencia como servicio a la comunidad antofagastina, en una instancia y compromiso pastoral que privilegia a los más necesitados, según el carisma que Monseñor Eugenio de Mazenod imprimió a la Congregación de los Misioneros Oblatos de María Inmaculada, entidad sostenedora del Colegio.

Por esta razón, la acción pastoral se concibe presente en todos los estamentos de la comunidad, los cuales, individual, colectiva e institucionalmente, debieran proyectar en todos los ambientes un testimonio comprometido con Cristo, la Iglesia, la Congregación Oblata, el propio Colegio y los más necesitados.

La Escuela Católica entra de lleno en la misión salvífica de la Iglesia y, particularmente, en la exigencia de la educación en la fe, sabiendo que “la conciencia psicológica y moral son llamadas por Cristo a una simultánea plenitud como condición para que el hombre reciba convenientemente los dones divinos de la verdad y de la gracia.”

El Proyecto Educativo de una escuela católica se define, precisamente, por su referencia explícita al Evangelio de Jesucristo, con el intento de arraigarlo en la conciencia y en la vida de los jóvenes, teniendo en cuenta los condicionamientos culturales de hoy.

En el Proyecto Educativo de un Colegio de Iglesia, Cristo es el fundamento. Él revela y promueve el sentido nuevo de la existencia y la transforma, capacitando al hombre para que éste viva de manera divina, es decir, invita a pensar, querer y actuar según el Evangelio, haciendo de

las bienaventuranzas normas de vida; precisamente por la referencia explícita y compartida por todos los miembros de la comunidad escolar a la visión cristiana, porque los principios se convierten para ella en normas educativas, motivaciones interiores y, al mismo tiempo, metas finales.

En la sociedad actual, caracterizada entre las manifestaciones por el pluralismo cultural, la Iglesia capta la necesidad urgente de garantizar la presencia del pensamiento cristiano, puesto que éste, en el caos de las concepciones y de los comportamientos, constituye un criterio de discernimiento. La referencia a Jesucristo enseña de hecho a discernir los valores que hacen al hombre, y los contravalores que lo degradan.

De esta manera, la Escuela Católica adquiere conciencia de su empeño por promover al hombre integral, porque en Cristo, el hombre perfecto, todos los valores humanos encuentran su plena realización y, ahí, su unidad. Éste es el carácter específicamente católico del colegio, y aquí se funda su deber de cultivar los valores humanos, respetando su legítima autonomía y conservándose fiel a su propia misión de ponerse al servicio de todos los hombres. Jesucristo, pues, eleva y ennoblece al hombre, da valor a su existencia y constituye el perfecto ejemplo de vida propuesto por la Escuela Católica a los jóvenes.

El colegio considera el saber humano como una verdad que hay que descubrir. En la medida en que las diversas materias se cultivan y se presentan como expresión del espíritu humano que, con plena libertad y responsabilidad buscan el bien, ellas son ya en cierta manera cristianas, porque el descubrimiento y el reconocimiento de la verdad orientan al hombre hacia la búsqueda de la verdad total.

El colegio enseña a los jóvenes a interpretar la voz del universo que les revela al Creador y, a través de las conquistas de la ciencia, a conocer mejor a Dios y al hombre. En la vida diaria del ciclo escolar, el alumno aprende que a través de su obrar en el mundo, él está llamado entre los hombres, porque él mismo forma parte de una historia de salvación que recibe su último sentido en Cristo, salvador de todos los hombres.

En relación a lo Pastoral, el colegio se encuentra en la búsqueda de una metodología propia que parte desde la realidad de la persona, la cual debe asumir libremente el compromiso con el Señor y el carisma de la Congregación.

Su acción se realiza a través de las clases de Orientación Cristiana (Religión), dictadas por dos profesores por curso, e insertas en la malla curricular obligatoria; de grupos pastorales, con monitores profesores, en jornadas de integración, discernimiento y retiros espirituales, además de reuniones de formación pastoral con integración de profesores y personal del colegio.

El equipo de Pastoral es el corazón de nuestra institución, siempre animando a la luz del Evangelio, sensibilizando a funcionarios de nuestro colegio, ofreciendo diversas instancias de participación a través de todas las acciones que se realizan en nuestro establecimiento.

Estamos conscientes de la importancia que tiene la enseñanza de la doctrina evangélica, tal como es transmitida por la Iglesia católica, que está dirigida a orientar al alumno hacia una opción consciente, vivida con empeño y coherencia y sabiendo que estamos contribuyendo a su formación integral.

Lo que esperamos es que al final de su permanencia en el colegio, los jóvenes hayan internalizado los valores cristianos y que estas internalizaciones se expresen en una vida de compromiso solidario por una sociedad mejor, por la búsqueda de la verdad como camino de la libertad personal, como verdaderos agentes de cambio para ver, analizar, juzgar y actuar como personas comprometidas con las diferentes situaciones que les toque enfrentar en la vida.

ACTIVIDADES PASTORALES Y/O DE FORMACIÓN PERSONAL.

Jornadas de integración y crecimiento personal, programadas por el Departamento de Orientación y la Pastoral del colegio propenderán a su fortalecimiento como personas.

Las celebraciones religiosas, peregrinaciones, retiros, eucaristías, serán organizadas y/o apoyadas por la Pastoral como manifestaciones de fe y la participación de los jóvenes será su compromiso personal.

Grupos Pastorales: A la luz de la fe, los alumnos podrán integrarse voluntariamente a un Grupo Pastoral, con el fin de actuar solidaria y responsablemente en acciones de beneficio social.

Se trata, entonces, de educar hombres del y para el Reino, que busquen y trabajen por la paz, la justicia, la fraternidad y la igualdad. Estos valores deben ser internalizados y el Colegio es lugar privilegiado para ello.

Existe un valor que en la etapa que vive el joven en el colegio se debe hacer especial hincapié para que lo internalice, es la solidaridad; este valor no sólo se debe expresar en términos económicos, sino principalmente vivencial en fraternidad, especialmente con el pobre.

Como hemos señalado, el mundo contemporáneo es ambiguo y entre sus valores existen también disvalores. La educación en el Colegio Inglés San José, como opción, es reforzar los valores que apuntan a la liberación del pobre y sacar las semillas que se oponen. El referente último para examinar el proceso, son los valores del Reino predicado por Jesús. Ellos se expresan, en última instancia, en la solidaridad con la que se busca la justicia y se trabaja para que ella esté presente en las relaciones humanas: “Dichosos los que tienen hambre y sed de justicia porque esos van a ser satisfechos”. (Mt. 5,6)

Solidaridad con los que buscan la paz, paz que es producto de la justicia, como lo señalaba Pablo VI: “El desarrollo integral del hombre no puede darse sin el desarrollo solidario de la humanidad.” (Populorum progressio. N° 43).- “Dichosos los que buscan la paz porque a esos los va a llamar hijos suyos.” Mt. 5,9

En el fondo de la solidaridad está el amor. Dios es amor. Él nos amó primero y se nos muestra en nuestros hermanos.

Es en esta perspectiva que los Oblatos conciben el Proyecto Educativo del Colegio Inglés San José. Corresponde a toda la comunidad: Directivos, Profesores, Alumnos, Apoderados, Asistentes de la Educación, ponerlo en práctica.-

V. EL COLEGIO INGLÉS SAN JOSÉ Y LA FAMILIA.

Es la familia “creadora de virtudes” y “educadora en la fe”, por lo tanto, constituye un nexo fundamental entre el establecimiento, el niño y el hogar, sólo así existirá la comunidad sanjosesina.

Le corresponde a la familia ser la primera educadora, ya que el niño nace en el seno del hogar materno, satisfaciendo sus primeras necesidades, ésta es su primera comunidad, posteriormente ingresa a la Educación Pre-escolar.

Se inicia así toda la etapa de socialización con sus pares y durante ellas aprende a compartir con el otro y a adquirir destrezas sicomotoras que le servirán para insertarse en el medio.

Al ingresar a Educación Parvularia ya conoce los principios de socialización y debe incorporarse al sistema escolar que culminará en Cuarto Medio.

Le corresponde a la familia acompañar a su hijo o hija en todo el proceso de crecimiento personal y escolar, por eso es necesario que conozca la escuela. Durante los primeros años de estudio es un acompañante que participa activamente y este rol debe continuar durante todo el proceso escolar.

La Pastoral Familiar es otra de las preocupaciones fundamentales de todos los padres que tienen alumnos en nuestro colegio. Su inicio debe estar en las familias que ellos mismos componen, puesto que no podrán realizar ninguna acción con las otras familias, si ellos no ponen empeño en vivir el mensaje que el Señor nos entrega.

Con el apoyo de la Vicaría de Pastoral nacerán las acciones evangelizadoras dirigidas a las familias que están ligadas al Colegio, por ser padres y/o apoderados y por lo tanto deben estar ligados en forma estrecha, como integrantes de los subcentros y miembros del Centro General de Padres y Apoderados.

Por tal motivo necesitamos que asuman sus roles como padres y apoderados, que sean participativos, responsables, acogedores, que apoyen la labor que realiza el colegio y, sobre todo, que se integren a las comunidades que son los cursos de sus pupilos.

En la medida que exista este nexo la comunicación será más efectiva y esto, indudablemente, mejorará la calidad y equidad de la educación, porque el vínculo hogar-colegio será cada vez más fuerte. Con esto se podrá evitar que el alumno extravíe su camino y que viva todas las etapas de su vida en forma sana y responsable.

Gran apoyo a la acción académica, la encontramos en la comunidad familiar, especialmente entre los padres y apoderados que en niveles de sus respectivos subcentros se unen para conformar el Centro General de Padres y Apoderados, con una Directiva elegida por la asamblea y asesorada por el Rector del establecimiento quienes son generadores de una serie de acciones que van en beneficio directo de nuestros educandos.

Los Apoderados, al optar por el Proyecto Educativo Católico del Colegio Inglés San José en la formación de sus hijos o pupilos, integrarán la Comunidad Sanjosesina y deberán comprender que la educación es una responsabilidad primera de la familia, por lo tanto, deberán acompañar a sus pupilos en todo su proceso de formación, teniendo presente que los valores éticos y morales que deben ser parte de la personalidad del ser humano, se van consolidando en el proceso de formación escolar que el Establecimiento asume como apoyo a la responsabilidad familiar; en consecuencia, deberán asumir el Reglamento Interno del Colegio.

VI. EL COLEGIO FRENTE A LO ACADÉMICO.

La acción académica del Colegio Inglés San José es de notable calidad, lo que se demuestra por la gran demanda por ingresar al establecimiento y por el alto porcentaje de alumnos que ingresan a la enseñanza superior.

Es importante consignar la alta calidad de nuestros docentes y el acucioso proceso de seguimiento que se hace de los alumnos, a través del profesor jefe y de los consejos de profesores de curso; el nivel de exigencia escolar que involucra a alumnos y profesores; la metodología vivencial en la que participan los propios alumnos con el apoyo de una biblioteca que pretende estar al día en lo científico y artístico y, en todo lo que se relaciona con la cultura y con los signos de los tiempos en lo económico, político y social. A esto se agrega la implementación de un efectivo apoyo audiovisual que refuerce cada vez más el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Lo académico se complementa con un variado programa de educación extraescolar que incluye lo cultural, científico, artístico, recreativo y deportivo a la cual tienen acceso los alumnos desde su ingreso al establecimiento.

Como ya lo señalamos, la concepción que el educador tenga del hombre y del mundo incidirá fuertemente en el diálogo con sus alumnos, puesto –repetimos- que no hay educación neutra. Si para uno el hombre es un ser de la adaptación al mundo, en sentido estructural, sus métodos de educación estarán adaptados a esa concepción. Si para otros el hombre es un ser de transformación, sigue necesariamente otro camino; dentro de la concepción de la Educación Católica-Oblata, el hombre es justamente un ser de la transformación.

El hombre es un ser reflexivo, es un ser de la praxis, admira el mundo, capta y comprende la realidad y la transforma con su acción reflexiva.

No puede haber reflexión si no es sobre el mundo, puesto que éste no se explica sin el hombre y éste sin el mundo. El problema será ver si la reflexión va en sentido de la adecuación o por el contrario en sentido de la transformación. Por otro lado esta reflexión no puede hacerse solo, puesto que el hombre no está aislado sino es un ser en relación, por lo tanto la reflexión es en relación con otros; tenemos así una exigencia de humanidad, y por lo tanto, de reflexión en comunidad participativa.

Otro aspecto es la CREATIVIDAD que entra en el proceso acción-transformación. La acción, si no es adecuación, es acción transformadora en el ser del hombre y también en la acción sobre el mundo. Son a las estructuras a las que apunta la acción transformadora del hombre. Si bien es cierto que estos elementos valen en términos generales para uno u otro proceso educativo, aquí están considerados bajo la óptica de la opción cristiana; he allí lo específico. Esta opción no se impone, pero se muestra a través de la palabra y el gesto (praxis).

Los profesores deberán desarrollar los valores que se pide internalizar a los alumnos en forma óptima, por lo tanto, la relación de profesor-alumno más que de educador a educando debe basarse en la amistad, puesto que ella informa los valores que queremos internalizar y que defendemos, por lo tanto, los alumnos aprenderán de sus profesores, pero éstos a su vez, de los alumnos.

La relación del profesor debe alcanzar a la familia del alumno para tener suficientes conocimientos y poder así apreciar mejor su desarrollo.

A lo anterior se agrega el Servicio de Orientación que posee el Colegio, que ha ido readecuando sus metodologías para el mejor logro de las metas de nuestra acción educativa.

La excelencia académica también se sustenta en la calidad del alumno que ingresa al colegio, el cual está llamado a aprovechar al máximo la oportunidad que le ofrece nuestra comunidad.

Con el objeto de optimizar la excelencia académica del establecimiento, el Consejo de Rectoría propende una relación de confianza y la interacción de profesores y alumnos con el propósito de lograr libertad, confianza y responsabilidad compartida.

Los alumnos de escasos recursos que tienen buen rendimiento son llamados a integrarse a nuestra comunidad escolar, a través de los Orientadores de las distintas escuelas durante el proceso de admisión de los nuevos alumnos para I° Medio que se realiza entre los meses de septiembre, octubre y noviembre.

Los Planes y Programas de estudio de la educación chilena han sufrido una serie de cambios orientados hacia el desarrollo personal, social y afectivo.

El establecimiento siempre ha mostrado un carácter innovador, probando nuevas estrategias y nuevas metodologías, buscando una actitud más participativa y un mejor aprendizaje de los alumnos.

En 1996 ingresamos al Programa MECE Media, lo que significó mayor capacitación docente e implementación de la Biblioteca. En 1997 ingresamos a la Jornada Escolar Completa Diurna desde 3° Básico a IV° Medio, lo que significó nuevos cambios curriculares. Se incorporaron, entonces, nuevas asignaturas de formación personal, tales como Estudio Dirigido, Desarrollo Personal y Deporte y Recreación.

El Decreto N° 40 del 03/02/96 sobre los nuevos Planes y Programas del Ministerio de Educación, fue estudiado por el Equipo de Gestión del Establecimiento y el Consejo de Profesores determinó la presentación y aprobación de Planes y Programas Propios que se elaboraron considerando los Contenidos Mínimos Obligatorios (CMO) y los Objetivos Fundamentales Transversales (OFT), propuestos por el Ministerio de Educación y teniendo como sustento nuestro Proyecto Educativo.

VII. EL COLEGIO FRENTE A LA TRANSVERSALIDAD.

Como Colegio proponemos promover entre los alumnos la síntesis entre la fe y cultura, a través de la enseñanza. El Colegio parte de una concepción profunda del saber humano como tal y, no pretende, en modo alguno, desviar la enseñanza del objetivo que le corresponde en la educación escolar.

Como Colegio de Iglesia, se aplican en nuestro establecimiento las Orientaciones Pastorales del Episcopado Chileno, siendo fiel al Magisterio de la Iglesia Latinoamericana y de la Iglesia Universal, manteniendo una estrecha relación con la Iglesia local.

El Colegio Inglés San José, como Colegio Oblato, concreta en el contexto antofagastino el carisma del fundador de la Congregación, San Eugenio de Mazenod: "Me ha enviado a evangelizar a los pobres, los pobres son evangelizados".

Al optar por el pobre, lo hacemos desde esa perspectiva, por eso se buscará con ellos caminos de liberación integral, en vista de la transformación de la sociedad.

Esto le da a nuestro establecimiento un cariz especial, por tal motivo los Objetivos Fundamentales Transversales (O.F.T.) que se orientan al desarrollo personal y a la conducta moral y

social de los alumnos, subyacen en nuestro Proyecto Educativo, tendiente a formar una persona integral, libre y solidaria.

Consideramos que el carácter ético valórico que orienta el currículum, ofrece la posibilidad de desarrollar en forma plena todas las potencialidades y la capacidad para aprender durante toda la vida.

En la Educación General Básica, el proceso de formación personal se consolida, internalizando los valores compartidos en el proceso solidario y culmina en Educación Media, entregando a la sociedad jóvenes con conciencia de la dignidad humana y de los derechos y deberes esenciales que emanan de la naturaleza del ser humano, en su sentido de trascendencia personal.

Podemos decir, entonces, que no existe una estrategia única para aplicar los O.F.T., ya que éstos cotidianamente se insertan en nuestro Proyecto Educativo, porque es "un proyecto de vida", una vida en formación que se va logrando poco a poco, a medida que el alumno crece física, psicológica, social y espiritualmente, a la luz del Evangelio.

Con relación a la FORMACIÓN ÉTICA, se busca el desarrollo de sus potencialidades y de la voluntad " de ser " y de "dejar ser al otro", que es su hermano.

Valores como la verdad, la justicia, la responsabilidad, el respeto, la solidaridad, los derechos humanos, se viven cotidianamente en la familia y se proyectan en la convivencia con el grupo-curso, cuando los pequeños van descubriendo la comunidad y estos valores se refuerzan continuamente en su proceso de crecimiento personal.

El diálogo permanente entre el hogar y el Colegio permite afianzar sus derechos como niños, primero, y como jóvenes, después, formantes de una comunidad que cada vez se va extendiendo más.

Estas vivencias diarias de los deberes y derechos que tienen como niños que necesitan ser respetados, para crecer sanos de cuerpo y de espíritu, se manifiestan en una educación permanente y liberadora.

En relación con el CRECIMIENTO Y AUTOAFIRMACIÓN PERSONAL se busca estimular rasgos y cualidades potenciales de los alumnos que conformen y afirmen su identidad personal.

A medida que el niño crece, el amor que recibe y que entrega, lo hace ser más persona y es capaz de valorar su cuerpo, su vida y la de los demás, favoreciendo su equilibrio emocional. Afirma su identidad personal cuando está desarrollando hábitos y destrezas motoras, cognitivas y afectivas a través de todo lo que realiza.

Es tarea hermosa para los maestros acompañar a los alumnos que van realizando su proyecto de una vida en formación. Son múltiples las ocasiones que el niño tiene para comunicarse con los demás, en su casa, en la calle, en el aula, en las dependencias del colegio, en su barrio, en un diálogo continuo y enriquecedor.

La confianza en sí mismo, el desarrollo de su autoestima lo hace proclive a dar sus propias opiniones, a escuchar al otro, en una interacción fluida y constante, propiciando un sentido positivo ante la vida y un desarrollo acorde con su edad.

En relación con LA PERSONA Y SU ENTORNO se puede señalar que la interacción personal, familiar y escolar regida por el respeto mutuo, lo llevará a ser una persona que valore su vida y la de los demás, asumiendo su rol como hombre o mujer.

La formación del carácter implica ser responsable con uno mismo y con los demás, lograr una identidad personal y nacional para que el niño sea capaz de convivir democráticamente ahora y siempre.

Esto se logra cuando participa responsablemente en su hogar, como miembro de una familia; en su grupo curso, como miembro de otra familia que comparte vivencias, intereses y actividades, bajo la tuición de su profesor jefe y de las demás personas que forman la comunidad escolar, ya que en un establecimiento educacional todas las personas educan, desde el personal auxiliar hasta las autoridades superiores.

El desarrollo personal que implica una sexualidad sana y responsable lo lleva a crear vínculos cada vez más sólidos y a vivir, en el futuro, una paternidad responsable, formando familias estables y bien constituidas, con valiosos principios morales que produzcan en la sociedad los cambios necesarios para mejorar el sistema.

La iniciativa personal, la creatividad, el espíritu emprendedor, el trabajo individual y grupal lo hacen protegerse a sí mismo y, también, al entorno natural con conciencia para preservar los recursos que ofrece la naturaleza y para ser solidario con el bien común.

Por todo lo expuesto, no podemos decir que los OBJETIVOS FUNDAMENTALES TRANSVERSALES tienen una metodología estratégica que sea privativa de una o más asignaturas. No se pueden parcializar. Se proyectan estos O.F.T. en el quehacer y actuar y, se refuerzan en forma directa o indirecta, a través de todo lo que el niño vive diariamente.

Es tarea nuestra ayudarlos a crecer y a ver la vida con ojos nuevos, respetando su derecho a ser feliz. Es una labor difícil, porque con nuestras enseñanzas del siglo veinte se enfrentarán al desafío del nuevo milenio.

Un niño que ama a Dios, crece sano espiritualmente; amándose a sí mismo es capaz de amar al otro, de vivir y de multiplicar su amor, sin límites.

Un niño que ama su entorno, que quiera a su Patria, será el futuro ciudadano capaz de insertarse en la sociedad que se transforma, en este proceso de cambios acelerados.

Un niño que aprende hoy está adquiriendo fortalezas para vivir mejor mañana, para amar a los suyos, a sus compañeros, a sus amigos, a sus vecinos, a sus maestros, a todas las personas a quienes conoce y a quienes conocerá después, para asumir su rol futuro en la sociedad.

Un niño que internalice estos O.F.T. y que a la luz de estos valores imperecederos crezca en la fe de ser cada día mejor... , en la solidaridad compartida... será el hombre libre del mañana, el hombre del siglo XXI que tendrá que dar una nueva proyección a su realidad, mejorando su calidad de vida y la de los demás.

VIII. EL COLEGIO INGLÉS SAN JOSÉ EN EL PROCESO DE UNA DISCIPLINA COMPARTIDA.

El proceso educativo es, para el alumno, el camino de su desarrollo integral, el intento de aproximarse al equilibrio armónico de su afectividad, y la plena integración a la comunidad de personas.

Este proceso no se realiza exclusivamente en el Colegio. Se realiza de un modo más fundamental en la familia, a través de su participación social y en la convivencia global de su diario vivir. En el Colegio sólo se desarrollan algunos aspectos de su personalidad: los cognitivos y otros de carácter afectivo, social y, por supuesto, espirituales, dado el carisma del Establecimiento.

La disciplina tiene por finalidad un carácter formativo y apoyar el nacimiento y evolución de estas virtudes y hábitos; bien exigiendo comportamientos, bien creando un clima de convivencia abierta y de aceptación mutua.

Estas virtudes y hábitos, finalidad de la educación, respaldada por la disciplina, se podrían estructurar en torno a tres valores fundamentales:

VERACIDAD: “La verdad os hará libres” (Juan: 8,23)

FRATERNIDAD: “El que ama a Dios debe amar también a su hermano”

(1° Juan: 4,31)

LABORIOSIDAD: “Si alguien no quiere trabajar, que tampoco coma”

(Pablo, 2° Tes: III,11)

La disciplina presupone normas para todos, únicas y comunes; pero tendrá una interpretación diversificada, según las etapas propias de su desarrollo, graduando sus exigencias. En todo caso la persona primará siempre sobre la norma.

Sin límites rígidos, respetando la individualidad, las etapas y el principio interpretativo de las normas, éstas serán:

Primera Etapa: preescolar hasta 4° año Básico: Disciplina de carácter formativo.

Segunda Etapa: 5° a 8° año Básico: Disciplina de carácter formativo-normativo.

Tercera Etapa: I° a II° Año Medio: Disciplina de carácter formativo-normativo.

Cuarta Etapa: III° a IV° Año Medio: Conducta de carácter autodisciplinario.

Cuando se habla y se plantea la disciplina escolar, existe la tendencia a depositar la responsabilidad de un modo exclusivo en profesores y/o inspectores. Tal postura no es correcta, es un error que se debe cambiar y superar. **La comunidad toda es responsable de la aplicación, exigencia y valoración de las normas establecidas.**

Toda la comunidad del Colegio, y el mismo hogar, cumplen de este modo, un verdadero rol educador. Se promueven y motivan normas disciplinarias para que el niño trabaje con gusto y se socialice en el ejercicio de la libertad; las normas no son una amenaza, sino la posibilidad de una conducta que todos buscamos, donde se vivencia el respeto por la diversidad, el entorno y la persona en su totalidad.

IX. EL PERSONAL DEL COLEGIO INGLÉS SAN JOSÉ.

El objetivo a nivel de sistema determina la política educacional en el Colegio Inglés San José.

El carácter eclesial y oblato está intrínseco en nuestro Proyecto Educativo como colegio de Iglesia, ya que el sustento se encuentra en el Evangelio. (ver Pastoral).

Como colegio, tendrá un carácter técnico pedagógico, de acuerdo a su Proyecto Educativo, tomando en cuenta el conjunto de disposiciones establecidas por el Ministerio de Educación, sobre estructuras de organización referidas a los establecimientos educacionales, reconocidos como cooperadores de la función educacional del Estado y estará orientada a todas aquellas actividades curriculares que involucran programar, organizar, supervisar y evaluar el proceso de desarrollo educativo.

Como colegio, tendrá un carácter social, desarrollando acciones orientadas a lograr la plena integración de todo el personal. También hará lo posible para mantener estrecha relación con los organismos colaboradores como el Centro General de Padres y el Centro de Ex Alumnos.

El carácter administrativo está orientado al aprovechamiento óptimo de todos los recursos humanos y/o materiales del establecimiento. Se deberá tomar conciencia que ellos están al servicio de los alumnos y, entre ellos, a los más desposeídos.

Constituirá una preocupación especial de esta área el cumplimiento de todas las disposiciones de carácter legal que tiendan a armonizar las relaciones humanas entre todo el personal del colegio.

Las personas que trabajen en el establecimiento deberán estar aunados por principios éticos que sustenten su modelo curricular, basándose en sus objetivos, en general, en su Proyecto Educativo y en su Reglamento Pedagógico Interno, antecedentes todos que deben ponerse en conocimiento de cada trabajador al tiempo de ser contratado.

El trabajador, por el solo hecho de firmar el correspondiente contrato, contraerá el compromiso de respetar, acatar y poner en práctica lo señalado en él.

X. PERFIL DEL EDUCADOR SANJOSESINO.

El profesor es un profesional que trabaja por vocación formando personas, ayudando a crecer y a desarrollar todas las potencialidades de los alumnos.

1. El docente, en general, tratará que el efecto de mostración de valores tenga vigencia permanente en su función educativa en relación con el educando y su familia.
2. Debe ser un maestro, pero también un aprendiz, ya que siempre está recibiendo lecciones de sus alumnos, por lo tanto vive “la pedagogía de la presencia”.
3. Es el encargado de impartir la enseñanza en conformidad con los fines generales de la educación y de realizar las actividades de colaboración propias de su trabajo.
4. Debe poner especial énfasis para que el espíritu del Proyecto Educativo sea internalizado por los alumnos.
5. Debe ser ejemplo como colaborador en el servicio educacional evangelizador, centrando su trabajo de acuerdo a una concepción cristiana del hombre y de la vida.
6. Debe ser visionario y creativo asumiendo la educación como un desafío de cambios constantes.
7. Debe renovarse pedagógicamente, por lo tanto requiere de una constante capacitación y perfeccionamiento, desarrollando métodos y formas creativas de educación.
8. Debe ser leal con el colegio y sus autoridades, manteniendo una excelente comunicación con todas las personas que forman la comunidad.
9. Debe atender con respeto a los alumnos, a los padres y apoderados, manteniendo un contacto permanente, demostrando interés, escuchando, orientando y animando a los educandos.
10. Debe tener un conocimiento amplio del acontecer científico, tecnológico, comunicacional, social y mundial.
11. Debe planificar, desarrollar y evaluar sistemáticamente las actividades docentes de su especialidad.
12. Tiene que interactuar con sus alumnos en el proceso de internalización de valores, conductas, conocimientos que se lleva a cabo en el aula y fuera de ella. Estimula la creatividad de los alumnos dentro de un ambiente de libertad solidaria.
13. Debe integrar los contenidos de su asignatura con otras que sean afines y que se imparten en el colegio dentro de la visión del Proyecto Educativo.

XI. PERFIL DEL ALUMNO SANJOSESINO.

El alumno es el protagonista del proceso educativo que se identifica totalmente con la institución, por tal motivo debe ser leal, responsable, justo y solidario, teniendo como modelo a Jesús.

El alumno sanjosesino debe:

1. Ser agente de su propio aprendizaje, comunicador de experiencias y preocupado de adquirir una educación de calidad para su desarrollo personal.
2. Poseer un profundo sentido cristiano, valorando al otro en su dimensión personal y social.
3. Tener gran sentido solidario, siendo generoso, desprendido y preocupado de los demás, manifestando vocación de servicio.
4. Ser respetuoso consigo mismo y con los demás, buscando soluciones de los problemas en forma conciliatoria.
5. Lograr aceptarse a sí mismo y a los demás, compartiendo sin importar su condición social o económica.
6. Reconocer sus limitaciones, saber corregir sus errores con rectitud y honestidad.
7. Interesarse por su realidad familiar y social, por todo lo que ocurre a nivel local, regional, nacional e internacional.
8. Poseer capacidad de adaptación para desempeñarse en ambientes diversos.
9. Ser perseverante y confiado en sus capacidades, logrando las metas que se proponga.
10. Ser responsable de su libertad, actuando con honradez en todas las acciones de su vida, promoviendo una sana convivencia.
11. Ser capaz de analizar, juzgar y actuar en consecuencia.
12. Tener un profundo sentido crítico, enfrentando con entereza los problemas que se le presenten, respetando su vida y la de los demás.
13. Ser un elemento integrador fomentando la unión y el compañerismo.
14. Proyectar el amor por la vida, por la justicia y la verdad en todas las acciones que emprenda.
15. Valorar el lenguaje velando por una comunicación fluida en forma oral y escrita y utilizar adecuadamente los medios de comunicación social.

XII. PERFIL DEL APODERADO SANJOSESINO

Los padres y apoderados del Colegio Inglés San José, deben mostrar una motivación especial que se manifieste a través de una actitud consecuente con los valores y requerimientos del Colegio, de modo que esa intención inicial se plasme en un **COMPROMISO REAL** desde el momento en que los padres se transforman en parte de esta comunidad.

El Apoderado Sanjosesino debe:

1. Fomentar en el hogar los postulados de Jesús.
2. Visualizar la educación como responsabilidad fundamental en la familia.
3. Ser presencia y participación en las propuestas del Colegio.
4. Asumir responsablemente su rol de padres frente al proceso educativo.
5. Actuar en forma consecuente con la reglamentación vigente.
6. Informarse de las características propias de la infancia y adolescencia.
7. Recabar información académica y disciplinaria en forma constante.
8. Conocer y cumplir con las disposiciones generales y respecto a justificaciones por atrasos, ausencias y permisos.
9. Cautelar normas de seguridad en el trayecto Hogar – Colegio.
10. Asistir obligatoriamente a citaciones, entrevistas y/o reuniones de Subcentros.
11. Cumplir con los compromisos económicos contraídos.
12. Firmar las sanciones que los Consejos de Evaluación determinen e informarse de avances en los seguimientos de casos.
13. Seguir conductos regulares frente a conflictos específicos.
14. Promover una cultura de respeto hacia el otro: personal del Colegio, apoderados y alumnos.
15. Confiar en los lineamientos del Colegio frente al proceso educativo en su totalidad.